E

n *Internacional Accounting Bulletin* encontramos el artículo [*Lack of regulation and a talent gap holding back Scotland’s ESG investment sector*](https://www.internationalaccountingbulletin.com/feature-2/lack-of-regulation-and-a-talent-gap-holding-back-scotlands-esg-investment-sector/)*,* en el cual se afirma: “*SCOTLAND is missing an opportunity to become a leader in the rapidly growing field of ethical investment due to an unprepared workforce and a lack of clarity around regulation*.”

Algunos son partidarios de exigir resultados dejando a los respectivos sujetos el esfuerzo para lograrlos. Otros piensan que es necesario hacer planteamientos generales ampliamente difundidos, cuya comprensión sea comprobada, para luego realizar acciones de capacitación y, finalmente, exigir a las entidades cierto resultado. Como se advertirá, desde el punto de vista de un Gobierno tuerto, lo primero es más rápido que lo segundo. Decimos tuerto porque la segunda estrategia es ineludible. Algo así pasó con la aplicación de las nuevas normas de contabilidad, información financiera y aseguramiento de información. El proceso no tuvo una instancia inicial de socialización. Las empresas empezaron a contratar personas que decían ser expertas, cuando muchas de ellos no lo eran. Finalmente, todos tuvieron que sentarse a estudiar, bajo la presión de los errores cometidos.

Entre los más lentos para reaccionar se encuentran los distintos programas en las instituciones de educación superior, muchos de los cuales solo se piñizcan cuando las cosas se hacen legalmente obligatorias. Otros que fueron atrapados por el cumplimiento, óxido que está corroyendo a la profesión de la contabilidad.

Algunos hacen pose de ser muy competentes, cuando apenas han leído noticias cortas al respecto. Sucede que viven de descrestar. Los más estudiados fueron los más prudentes. Saben que las normas cambian con frecuencia. Se fijan más en los principios que en sus aplicaciones. Solo unos estudiosos se toman el trabajo de leer los documentos de cada proyecto desde el principio. Son los únicos que tienen una comprensión amplia.

Ahora, no cabe duda, también hay muchos hablando de la información ESG sin haber estudiado a fondo el tema. Todos quieren hacerse pasar por doctos, aunque en verdad no sepan mayor cosa. El caso que se analiza en Escocia muestra que años después de expedidas las normas no se han alcanzado los objetivos en materia de mejoramiento de la sostenibilidad, el buen gobierno o el medio ambiente. Pero, eso sí, muchos están enviando informes al respecto.

En Colombia hay muchos luchando por el medio ambiente desde hace gran cantidad de años. Además de ministerio, tienen muchas normas propias. Se avanza pero muy lentamente, mientras algunos, como los narcotraficantes, no tienen problema en quemar inmensas porciones de nuestra selva amazónica, llegando a afectar el aire de la capital, alejada muchos kilómetros de los incendios. No hemos sido capaces de reciclar, ni de sostener el respeto por los recicladores.

En todo caso, a la academia corresponde pensar también en modo ESG.

*Hernando Bermúdez Gómez*